

Dónde: PR2 - Tema 2 - Módulo 2.3 - Primer vídeo sobre Recursos de vídeo: "Enfermedades de transmisión sexual (ETS), Causas, Signos y Síntomas, Diagnóstico y Tratamiento"

<https://edusexage-mooc.eu/topic2/>

VÍDEO: Enfermedades de transmisión sexual (ETS), causas, signos y síntomas, diagnóstico y tratamiento

El tema de hoy son las enfermedades de transmisión sexual o ETS. Las enfermedades de transmisión sexual, también denominadas infecciones de transmisión sexual, son infecciones que se contagian principalmente por contacto sexual, especialmente sexo vaginal, anal y oral. Algunas ETS pueden propagarse por contacto no sexual, como el uso de agujas no esterilizadas para drogas, de madre a hijo durante el parto y la lactancia, y también por transfusiones de sangre. Las enfermedades de transmisión sexual que se transmiten al recién nacido durante el parto pueden tener consecuencias negativas para él. Para ayudar a prevenir las ETS en los recién nacidos, los médicos siempre animan a las mujeres embarazadas a someterse a pruebas y tratamiento de ETS potenciales incluso en ausencia de cualquier síntoma. Algunas enfermedades de transmisión sexual pueden causar infertilidad tanto en la mujer como en el hombre. Existe un mayor riesgo de contagiar la enfermedad a otras personas sin saberlo, porque las enfermedades de transmisión sexual inicialmente no causan síntomas. Las ETS más comunes son la clamidia, el chancroide, los piojos púbicos o ladillas, el herpes genital, la hepatitis, la tricomoniasis, el VIH/SIDA, la gonorrea, la sífilis, la sarna, el molusco contagioso, la infección por ureaplasma y el virus del papiloma humano (VPH). Muchas ETS son curables, mientras que otras no lo son. Algunas ETS curables son la sífilis, la ladilla, la gonorrea, la tricomoniasis y la clamidia, mientras que las incurables son el herpes, el VIH, el virus del papiloma humano y la hepatitis B. En 2005, unos 1.100 millones de personas padecían ETS distintas del VIH/sida, lo que provocó unas 180.000 muertes. Unos 500 millones estaban infectados por sífilis, gonorrea, clamidia o tricomoniasis. Otras 530 personas tenían herpes genital y unos 290 millones de mujeres tenían el virus del papiloma humano. Las ETS pueden estar causadas por bacterias, parásitos o virus. Las ETS bacterianas son la gonorrea, la sífilis y la clamidia. Las ETS parasitarias son la tricomoniasis y la pediculosis púbica. Las ETS víricas son el virus del papiloma, el herpes genital y el VIH. Las zonas genitales suelen ser un entorno húmedo y cálido, ideal para el crecimiento de bacterias, parásitos y virus. Los factores que pueden aumentar el riesgo de ETS son: mantener relaciones sexuales sin protección, mantener relaciones sexuales con varias parejas, tener antecedentes de ETS y compartir agujas. Al ser jóvenes, la mitad de las ETS se dan en personas de entre 15 y 24 años. Los síntomas más comunes son: dolor y ardor al orinar, dolor o molestias durante las relaciones sexuales, flujo vaginal inusual o de olor extraño, fiebre, dolor abdominal bajo, sangrado vaginal inusual, secreción del pene, llagas, protuberancias, erupciones en o alrededor del pene o los testículos, en o alrededor de la vagina, en o alrededor del ano, las nalgas, los muslos o la boca, testículos dolorosos o hinchados, picor en o alrededor de la vagina. Diagnóstico y tratamiento. En la mayoría de los casos, las ETS no pueden diagnosticarse basándose únicamente en los síntomas. Si el médico sospecha que puede tener una ETS, es probable que le recomiende pruebas para comprobarlo. Las pruebas pueden incluir análisis de sangre, muestras de orina, muestras de líquido de llagas genitales activas. El cribado de las ETS es importante para todos, incluidas las mujeres embarazadas, las mayores de 21 años, las menores de 25 años sexualmente activas, los hombres que

tienen contacto sexual con hombres, las personas con VIH y las personas que tienen una nueva pareja. Los cribados se realizan mientras no hay síntomas. Esto puede ayudar a prevenir las ETS y las complicaciones asociadas a la enfermedad. Tratamiento. El tratamiento varía en función del tipo de ETS que se tenga. En el caso de las mujeres embarazadas con ETS, un tratamiento rápido puede prevenir o reducir el riesgo de que el bebé contraiga la infección. Las ETS causadas por bacterias son más fáciles de tratar que las ETS víricas. Las infecciones víricas pueden controlarse, pero no siempre curarse. Los antibióticos pueden curar las ETS bacterianas y parasitarias. Los antivíricos pueden mantener a raya las infecciones durante muchos años y reducir el riesgo de transmisión. Existen medicamentos para reducir la frecuencia y gravedad de los brotes de herpes. Los antivirales pueden mantener a raya las infecciones durante muchos años y reducir el riesgo de transmisión. Existen medicamentos para reducir la frecuencia y gravedad de los brotes de herpes. Puede prevenir o disminuir el riesgo de contraer ETS absteniéndose de mantener relaciones sexuales, vacunándose, teniendo una sola pareja sexual, bebiendo alcohol o evitando las drogas recreativas que pueden aumentar la probabilidad de adoptar comportamientos de riesgo o afectar al juicio.